El Instituto “Dr. Carlos MALBRÁN” tras cuatro años de desguace macrista.

QUÉ ES LA ANLIS MALBRÁN

La Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud “Dr. Carlos Malbrán” (ANLIS Malbrán) es un organismo estatal que ejecuta las políticas sanitarias del Ministerio de Salud en lo relativo a la prevención, diagnóstico referencial, investigación y tratamiento de enfermedades toxo-infecciosas, de base genética, de base nutricional y no transmisibles.

Asimismo, tiene responsabilidad en la producción y control de calidad de inmunobiológicos, en la ejecución de programas sanitarios vinculados a su área de incumbencia, en la coordinación de redes de laboratorio del país, en la realización de estudios epidemiológicos y en la docencia y capacitación de recursos humanos en sus relaciones laborales.

Es el organismo de Referencia Nacional y Regional en el ámbito de la Salud Pública, en materia sanitaria y científico-tecnológica, que presta servicios de calidad en el diagnóstico, prevención y tratamiento, en la producción de biológicos, en el control de calidad, en docencia e investigación y en epidemiología.

ANLIS Malbrán cuenta con 9 institutos en todo el país, donde se realizan las pruebas de diagnóstico para confirmar o descartar casos de coronavirus, dengue, sarampión, sífilis y otras patologías, una vez descartadas otras infecciones en los centros de referencia jurisdiccionales en las provincias -hospitales, sanatorios y laboratorios públicos y privados en todo el país-, por lo que el rol de este organismo es fundamental a la hora de enfrentar crisis sanitarias como la que atraviesa en este momento nuestro país.

TIERRA ARRASADA: ANLIS MALBRÁN TRAS CUATRO AÑOS DE DESGUACE MACRISTA

La situación actual de este organismo no es crítica, dada la alta prioridad, la centralidad y el equipamiento adquirido durante la gestión de gobiernos anteriores. A su vez, el compromiso solidario, la vocación y convicción de las y los trabajadores que desarrollan una tarea de altísimo rigor científico, permite que actualmente la institución pueda dar respuesta en tiempo y forma a todos los requerimientos que le toca afrontar.

La decisión del Gobierno de adquirir tecnología y los insumos necesarios para poder realizar las pruebas de coronavirus en otras instituciones públicas de todo el país, permitirá también afrontar la demanda del futuro inmediato sin colapsar en la etapa de diagnóstico aún ante la posibilidad de que los casos se sigan acrecentando.

Sin embargo, las consecuencias de la gestión macrista en materia de salud pública y de ciencia y tecnología ha generado que la población corra mayores riesgos, que reaparezcan o se acrecienten los casos de enfermedades que Argentina tenía bajo control, y que el sacrificio de nuestros trabajadores y trabajadoras para poder dar respuesta a la creciente demanda en materia de diagnóstico y atención, deba ser aún mayor al que sus condiciones de trabajo y retribución salarial ameritan.

Durante los últimos dos años de macrismo, el Ministerio de Salud fue degradado a Secretaría, y la gestión de la política sanitaria quedó a cargo de una abogada: Carolina Stanley. Fue ella quien llevó a cero pesos el monto presupuestado en el inciso 4, que asigna recursos a obras edilicias, de refacción y adquisición de equipamiento.

Las variaciones del dólar, dada la devaluación brutal del Gobierno de Macri, impidieron el cumplimiento de las licitaciones destinadas a adquisición de insumos -en su mayoría importados-, y que tras seis meses de trámite licitatorio, dejaban los costos desactualizados. Muchas tareas quedaron demoradas o paralizadas a partir de la escasez de recursos.

Además del trabajo para el diagnóstico de casos por coronavirus, las enfermedades más relevantes que se analizan en la ANLIS Malbrán son:

- **Dengue:** enfermedad endémica que después de 4 años de carencia total de políticas públicas de prevención ha producido el brote más grave en la historia de la región, cuyos casos crecen de manera exponencial y autóctona con una gravedad inusitada.

- **Sarampión:** erradicado en el año 2000, la falta de políticas públicas de prevención durante 4 años también ha producido un rebrote absolutamente evitable. Hay un faltante de vacunas en los vacunatorios, lo que ha permitido alcanzar la alarmante tasa de apenas el 75% de población vacunada en la provincia de Buenos Aires. En lo que va

del año ya ha ocasionado la muerte de una persona, algo que no ocurría desde hace muchísimos años.

- Tuberculosis: El aumento de casos se relaciona directamente con el aumento de los índices de pobreza e indigencia, el hacinamiento y la falta de condiciones de higiene y sanidad de grandes sectores de la población, y el constante aumento de la desigualdad social ocasionado por los 4 años de macrismo.

- Sífilis: Los casos se cuadriplicaron desde que se desmanteló el Programa de prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual del Ministerio de Salud, se despidieron a los promotores territoriales de prevención en la materia y se discontinuó el programa de distribución gratuita de profilácticos -preservativos-.

LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS EN ANLIS MALBRÁN

El Gobierno de Mauricio Macri, a través del entonces Ministerio de Modernización de Andrés Ibarra, a cargo de los despidos y ajustes en el Estado nacional, produjeron un deterioro muy grave de la institución. A fines de 2015 el organismo contaba con una dotación de 1075 trabajadores y trabajadoras, pero según el análisis de Modernización y la recomendación de consultoras privadas contratadas a tal efecto, la “dotación indicativa” u “óptima” era de 964. La síntesis: se recomendaba desvincular a 111 personas, lo cual representaba el 10.33% del personal.

La pelea de los trabajadores y trabajadoras permitió que no se despidiera a nadie, pero aún así, cuatro años después el macrismo consiguió su objetivo, y produjo esa misma reducción de personal mediante jubilaciones, retiros voluntarios y algunas renuncias forzadas, especialmente reduciendo el salario real de las y los especialistas que desarrollaban allí sus tareas.

La tarea de ANLIS Malbrán requiere de los científicos y profesionales más calificados para garantizar las funciones de diagnóstico, prevención, formación e investigación en materia de patologías complejas. Cuando el salario mensual de uno de estos especialistas es menor al de dos guardias de laboratorio en cualquier otra institución, es difícil retener al personal más allá de la vocación que profesen.

Como consecuencia de las paritarias a la baja y de la altísima inflación acumulada durante los años de macrismo, el salario real de los trabajadores y trabajadoras de este organismo disminuyó en un 65%. El presupuesto nominal congelado, y las mismas variaciones macroeconómicas, significó una reducción real de ese presupuesto de un 50%.

Fabián Martín, delegado general de ATE ANLIS Malbrán, sintetiza la herencia del macrismo en pocas palabras: “Estuvimos los dos últimos años a cargo de una abogada, Carolina Stanley, porque Adolfo Rubinstein no decidía nada, estaba pintado”. Agregó que “durante el brote de hantavirus hicieron un desastre”. Y celebró que el ministerio hoy está a cargo de “el mejor sanitarista del país, que es Ginés González García”.

El secretario general de ATE Capital y secretario adjunto de la CTA de los Trabajadores, agregó que “El protocolo de salud en Argentina es acorde a las indicaciones de los organismos internacionales especializados en la materia, e incluso el Gobierno argentino está un paso adelante en el tratamiento de esta crisis porque está extremando medidas con mucha mayor celeridad a la de otros países del mundo”. Y sostuvo que “el trabajo del Malbrán es de una rigurosidad científica ejemplar en el mundo y eso también es gracias al compromiso y la convicción de cada uno de sus trabajadores y trabajadoras”.

EL TRABAJO CONTRA EL CORONAVIRUS

El trabajo del área de diagnóstico de enfermedades virósico respiratorias cuenta con once profesionales -todos afiliados de ATE-, y es donde se desempeña Ana Campos, delegada general de la Junta Interna de ATE de la ANLIS Malbrán. También son afiliadas de ATE la jefa del Servicios de Virosis Respiratorias, la jefa de Departamento de Virus, y la directora del Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas, así como las maestras del Jardín Maternal que se quedan después de hora cuidando a los hijos e hijas de las compañeras y compañeros afectados al trabajo contra la pandemia.

Dada la altísima demanda por la pandemia de coronavirus, las y los trabajadores deben desempeñar jornadas de doce horas, e incluso trabajan durante los fines de semana. Es gracias a la tarea de la Junta Interna de ATE que en estas semanas se ha podido regular la previsión de horas extras, que antes no estaban reguladas, para compensar una carga de trabajo que se ha triplicado.

Esto demuestra no sólo que la función del Estado es irremplazable por los privados y un mercado que sólo busca rentabilidad y no tiene en su horizonte el bien común -especialmente en la Argentina- sino también que la prevención es tanto un mecanismo para salvar vidas como para administrar de la mejor manera los recursos sanitarios. El costo que tiene la atención de un puñado de personas enfermas es altamente superior al costo que tiene la producción o adquisición de vacunas y la planificación y el desarrollo de campañas preventivas en territorio y mediante canales de difusión oficiales como la pauta publicitaria del Estado.

También es esencial la organización de las y los trabajadores, que permite complementar y articular el criterio de aquellas personas que tienen a su cargo la función pública de planificar políticas públicas con el de las y los agentes estatales a cargo de ejecutarlas y de, en casos como este, salvar vidas. En el caso de ATE, la organización y la tarea sindical ha permitido que ANLIS Malbrán amortiguara el daño que produjo el macrismo en una gestión de desguace y desfinanciamiento, así como ha permitido que en momentos como este, el organismo esté en mejores condiciones de afrontar esta crisis sanitaria.

De una pandemia no te salva el mercado. Te salvan el Estado y sus trabajadores y trabajadoras.